

Una tendencia global

Profesionales emigrados trabajan para el país

Escribe:
DIEGO MELAMED

Cuando se habla de riqueza argentina en el exterior, generalmente se piensa en dinero, fondos públicos y privados que han buscado un destino más seguro fuera de nuestras fronteras, y también en las maneras de hacerlos retornar.

Sin embargo, la riqueza emigrada también incluye recursos humanos, profesionales y científicos que el país necesita para acelerar su desarrollo. Muchos han ido en busca de un destino más seguro pero para aportar y cooperar con el país no es imprescindible que retornen.

Talento argentino que brillan en Europa y Estados Unidos han comenzado a construir caminos para acelerar el aporte de la diáspora. Así como llegan remesas de dinero, ¿pueden llegar conocimientos, contactos, oportunidades para el desarrollo? Hay países que están aprovechando a sus expatriados y la Argentina se encamina a hacerlo.

El aporte del talento residente en el exterior

Adolfo Nemirovsky es un físico argentino que reside en Estados Unidos y ha desarrollado con éxito empresas de alta tecnología. Vive en el Silicon Valley, en California. Entre otras ocupaciones es miembro de Silicon Ventures, una compañía de capital de riesgo compuesta por más de 250 miembros que reciben propuestas e invierten en empresas de tecnología. El capital de los miembros de la compañía ronda los 2.000 millones dólares e invierten ese capital—propio, personal—e invitan a otros empresarios e inversores a las reuniones. Días atrás Silicon Ventures organizó un encuentro con una delegación de emprendedores holandeses que presentaron sus nacientes emprendimientos a más de 400 "ángeles inversores", aquellos que arriesgan capital apostando al crecimiento de empresas innovadoras. Nemirovsky cree que para el país sería muy bueno tener una posibilidad similar y presentar al

los emprendimientos en busca de capitales, ha trabajado para ello y su trabajo ha comenzado a dar frutos. Convenció de la potencialidad argentina a uno de los directivos de Silicon Ventures, Shlomo Waser, quien estuvo recientemente en la Argentina conversando con funcionarios, banqueros, economistas y empresarios. "Ustedes tienen a una especie de embajador en California que me habla maravillas de la potencialidad argentina, de manera que vine a estudiar el ambiente para inversiones aquí", cuenta Waser.

Este es sólo un ejemplo. Si se tiene en cuenta que viven fuera del país 965.000 argentinos según los últimos datos de Cancillería y que más de un 10% de ellos son profesionales en actividad, habría más de 100.000 argentinos con capacidad de hacer contactos similares a los que realizó Nemirovsky en California.

Así, en cuanto a su potencial aporte, la diáspora argentina es un verdadero gigante dormido.

¿Es esta posibilidad una de las tantas ideas mágicas y salvadoras que aparecen cada tanto en nuestro horizonte? No se trata de esperar ocasionales contactos individuales. Nemirovsky pertenece a ECODAR (Encuentro de Cooperación Diáspora Argentina) y se propone cooperar con el desarrollo del país aunque por distintas circunstancias no está en sus planes volver. Por su parte, Waser vino invitado por el Programa de Capital de Riesgo para empresas del Área de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (CREARCIT) y dio una conferencia en el Segundo Foro de Capital de Riesgo.

Además, desde recientes experiencias en Chile hasta programas que se realizan en Colombia desde hace más de una década, hay varios países que desarrollaron herramientas para fomentar y canalizar esta cooperación con sus propias diásporas. La India, China, Israel e Irlanda también han recibido distinto tipo de colaboración de sus diásporas.

Uno de los casos más exitosos



José Octavio Bordón con emigrados.

es el de Escocia. El primer ministro convocó a los emigrados a participar desde el sitio web GlobalScot. La red fue lanzada en 2001 y a dos meses de su nacimiento tenía 300 miembros fundadores.

Desde otra estrategia, los armenios residentes en EE.UU. que contratan empresas armenias son claves en el desarrollo de su país de origen. Alrededor de 40 firmas de desarrollo de software orientadas a la exportación emergieron en Armenia como consecuencia de las subcontrataciones efectuadas desde California. Además, directivos armenios de McKinsey lograron que la consultora analice y proponga cuatro escenarios posibles para el desarrollo del país.

"Tenemos mexicanos que llegaron a Estados Unidos como clase media o baja y hoy son dueños de empresas. Es muy útil transmitir sus aprendizajes", sostiene Jorge Zavala, quien dirige el "Programa de Red de Talentos de México" que lanzaron el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) desde oficinas en EE.UU. Sostienen que el posicionamiento de mexicanos distinguidos en Estados Unidos—quienes están presentes en empresas y/o organizaciones ligadas con la ciencia y la actividad empresarial—establecerán relaciones que promoverán tanto el apoyo de Talentos Mexicanos, como la incorporación de la capacidad tecnológica-empresarial de México, para satisfacer demandas de talento en Estados Unidos.

La colombiana red Caldas funciona desde hace 13 años. En los

primeros años tuvo un auge basado en la cooperación científica y actualmente están reformulando su funcionamiento, incorporando empresarios y profesionales. Chile decidió "no inventar nada espectacular, sino aprender de los modelos que funcionan y adaptarlos, así elegimos la experiencia escocesa y nos asesoramos con

ellos largos meses" cuenta María Olivia Recart, gerente de desarrollo de la Fundación Chile. "Seleccionamos con lupa a los diásporinos y también a los proyectos que les llevamos" agrega la responsable de ChileGlobal, Molly Pollak. Realizaron un evento en San Francisco y tienen programado un próximo encuentro con integrantes de la diáspora y el presidente Lagos en Santiago de Chile, en diciembre, cuando muchos expatriados regresan a visitar a sus familias.

Herramientas para la cooperación

También en diciembre se realizará la cuarta reunión de ECODAR. ¿En qué consiste? Como antecedente se realizó en junio la tercera reunión, mediante una videoconferencia entre Londres, Washington, Miami y Buenos Aires, que fue inaugurada por los embajadores Federico Mirrè (Reino Unido) y José Octavio Bordón (Estados Unidos). Durante el encuentro virtual no se habló de la repatriación como única condición para aprovechar el talento emigrado, sino de vincularlos con emprendimientos argentinos y aprovechar sus contactos y conocimientos. Desde la Universidad de Miami participó la Asociación Argentina Norteamericana para la Ciencia, la Tecnología y la Cultura (ANACITEC) una institución que desde hace 20 años trabaja en Nueva York y al mismo tiempo se lanzó la filial en esa ciudad del Centro de Estudiantes y Graduados Argentinos en Estados Unidos (CEGA).

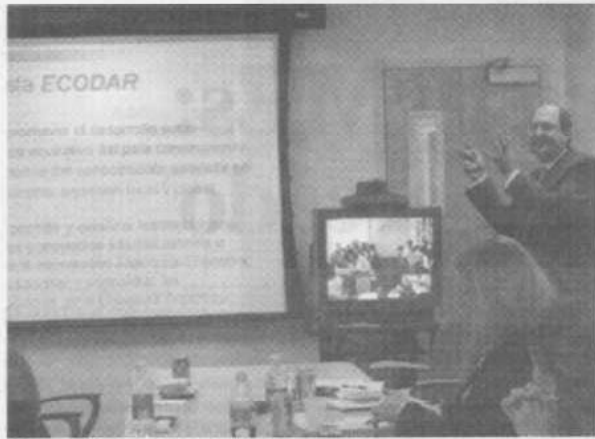
Así, se va consolidando una red que, tecnología mediante, reúne a miles de emigrados y los acerca al país.

"Es muy importante contar con las capacidades y experiencias de la diáspora científica argentina en países desarrollados, en particular en el área de Silicon Valley, para apoyar procesos de innovación tecnológica y creación de nuevas empresas en la Argentina. El rol de los profesionales argentinos organizados en ECODAR es fundamental para apoyar la política de la SECYT de desarrollar un segmento empresarial innovador y de base tecnológica, como contribución para el desarrollo nacional, un medio ambiente de mayor calidad y la creación de empleos calificados en el país", explica Juan Carlos Carullo, coordinador del Programa CREAR-CIT, de la Secyt y Director del Foro de Capital de Riesgo.

La reunión en Londres duró dos días y fue organizada por la Asociación de Profesionales Argentinos en el Reino Unido (APARU). Las tres redes, APARU, CEGA y ANACITEC son las fundadoras de la iniciativa ECODAR. A la videoconferencia en Buenos Aires asistieron funcionarios de Cancillería, Ministerio de Trabajo, Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, las universidades de San Martín y General Sarmiento, Cámara de Empresas de Tecnología de la Información de Argentina, la Asociación Internacional de Ingenieros (IEIEEE, según sus siglas en inglés), Retina, Edutic y empresas del sector privado.

El representante de IEIEEE y gerente del programa Cisco Networking Academy de la empresa Cisco Systems Jorge Hedderwick explica que "estos vínculos son fundamentales para aprovechar la experiencia que nos ofrecen los profesionales que trabajan en países que vinculan el ámbito de la academia y el del mercado. Necesitamos esas experiencias para formar recursos humanos en el país".

El trabajo en red es clave para esta estrategia. Especialmente cuando no se trata exclusivamente de búsqueda de repatriación, si-



Una reunión simultánea en Miami.

no de vincularlos con el país aunque no vuelvan.

"Las políticas de vinculación permiten fortalecer las capacidades científicas y tecnológicas del país", sostiene Mónica Silenzi, del Programa Raíces de la Secyt.

Las experiencias internacionales demuestran que este tipo de vínculo ya está dando frutos a países de ingresos medios y permite la creación de trabajos calificados.

Esa es la idea del Ministerio de Trabajo, que anunció la convocatoria a concursos para proyectos realizados en conjunto por profesionales residentes aquí y del exterior. Marta Novick, subsecretaria de Programación Técnica y Estudios Laborales cuenta a *El Economista* que "este viernes abriremos una convocatoria a concurso para el financiamiento de proyectos 'Fondos Semilla' en el marco de un subprograma de apoyo a la vinculación internacional y a la generación de empleo en empresas de base tecnológica". Esta iniciativa será cofinanciada por los ministerios de Relaciones Exteriores, de Educación y de Trabajo y estará destinada al fortalecimiento o generación de micro y pequeñas empresas de software y biotecnología. Mediante esta convocatoria se otorgarán US\$ 5.000 o su equivalente en moneda nacional a cada uno de los 4 proyectos que se seleccionarán.

La tecnología permitió conectarlos desde el Banco Mundial en Londres y Washington, la Universidad de Miami en Miami y la

Escuela ORT en Buenos Aires avanzando así en un camino poco transitado aún en el país. En las cuatro ciudades, al mismo tiempo, se habló de apoyar especialmente la entrada al mercado global de emprendimientos y servicios con alto valor agregado, de comercialización de la propiedad intelectual y de aplicación internacional de los avances científicos argentinos.

Curiosamente, se produjo una reunión de discusión y trabajo tan sólida como virtual.

De cara al futuro

Los profesionales argentinos en el exterior no se olvidan del país. El afecto los invita a empuñar el mate cada mañana, a leer los diarios argentinos por Internet y a lucir la camiseta celeste y blanca cuando juega la selección allí en el rincón del mundo donde viven. Además, el afecto que vive en un rincón de cada uno de ellos también los motiva a ofrecer para apoyar emprendimientos en la Argentina y la tecnología posibilita esta conexión al instante. Esta vinculación no sólo involucra a científicos, sino también a profesionales y empresas, que delinearon proyectos concretos y un próximo encuentro en Buenos Aires.

No sólo recuerdan el país que dejaron atrás, sino que desean para la Argentina un futuro mejor.

Y se pusieron a trabajar para ayudar a intentar lograrlo. Saben, quizás mejor que nadie, que para avanzar hay que moverse.



El embajador Mirrè con científicos en Londres.